

ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA LITERARIA Y FIJACIÓN DEL TEXTO

JUAN BARRETO BETANCORT
Universidad de La Laguna

SUMMARY

The author claims attention on the importance of analysis of literary structures in stablishing the original text. The determination of literary structures, he assures, allows to make a judgement upon its redaction's history (in this way can be seen the heterogeneous elements the text is made of or, on the contrary, its homogeneity); besides, in the case the extant manuscript tradition does offer divergent readings, the analysis of literary structures can supply elements of judgement in order to support or refuse alternative readings. As a matter of sample, the author analyses the structure of John 1,1-5 and concludes, on the one hand, the redactional unity of 1,1-2, and, on the other hand, he sees confirmed the reading that punctuates the text after ὁ γέγονεν in 1,3.

La determinación de la estructura literaria de un texto o de un determinado pasaje se revela útil a la hora de detectar los desplazamientos, omisiones, añadiduras, etc. que ha sufrido un texto a lo largo de la historia de su redacción, y ofrece elementos de juicio para elegir acertadamente entre las diversas variantes que, en su caso, presenten los manuscritos.

A continuación, a título de ejemplo, se ofrece un análisis de las estructuras literarias de Jn 1,1-5.

A.- Hay quienes, por diversas razones, niegan la unidad redaccional de Jn 1,1-2: *'Εν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν.*

Algunos ven en estos versos elementos de distinta procedencia, bien sea porque consideran a 1,1 (*'Εν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος*) como añadidura redaccional¹; bien porque consideran redaccional (no perteneciente al himno original) 1,2 (*οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν*)².

Ahora bien, el análisis estructural refleja una factura compacta del texto que hace improbable que haya sido el producto de la amalgama de distintos elementos.

a)	<i>'Εν ἀρχῇ</i>	<i>a</i>
	<i>ἦν</i>	<i>b</i>
	<i>ὁ λόγος!</i>	<i>c</i>
b)	<i>καὶ ὁ λόγος</i>	<i>d</i>
	<i>ἦν</i>	<i>e</i>
	<i>πρὸς τὸν θεόν!</i>	<i>f</i>
c)	<i>καὶ θεὸς</i>	<i>f'</i>
	<i>ἦν</i>	<i>e'</i>
	<i>ὁ λόγος!</i>	<i>d'</i>
d)	<i>οὗτος</i>	<i>c'</i>
	<i>ἦν</i>	<i>b'</i>
	<i>ἐν ἀρχῇ</i>	<i>a'</i>
	<i>πρὸς τὸν θεόν!</i>	<i>f''</i>

¹ M. THEOBALD, *Im Anfang war das Wort*, Stuttgart 1983, para el que el himno comenzaba en 1,2 y propone la sustitución del pronombre *οὗτος* por un hipotético *'Ιησοῦς χριστός* (cf. H. ZIMMERMANN, en *Mél. Schmackenburg*, 1974, pp. 249-267).

² M.-É. BOISMARD-E.A. LAMOUILLE, *L'Évangile de Jean*, París 1977, p. 72., quienes, además, consideran añadido 1,1c (*καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος*).

Se pueden hacer las consideraciones siguientes:

1. La secuencia tiene una estructura simétrica con una "coda" añadida (f' : *πρὸς τὸν θεόν*) que enlaza con los elementos centrales de la misma (f y f').

2. Las tres primeras proposiciones, coordinadas, tienen un ritmo tónico ternario; en la cuarta, yuxtapuesta, el ritmo tónico es cuaternario: 3/3/3/4³.

3. Se utiliza como recurso estilístico la repetición de un término de cada proposición en la siguiente⁴. En este caso, además, hace coincidir el último de cada proposición con el primero de la siguiente, dando lugar, en combinación con la coordinación, a una peculiar concatenación de las frases:

c d f f' d' c'
ὁ λόγος καὶ ὁ λόγος | πρὸς τὸν θεόν καὶ θεὸς | ὁ λόγος οὗτος

Se forman así tres parejas de palabras que, bajo este aspecto, están en disposición concéntrica:

λόγος λόγος | θεόν θεός | λόγος οὗτος

4. Las cuatro proposiciones tienen la misma forma verbal, $\eta\acute{\nu}$. El sujeto es, en todos los casos, el mismo, *ὁ λόγος* (en la última proposición, conclusiva, expresado por el pronombre *οὗτος*); se encuentra pospuesto al verbo en a y c , y antepuesto en b y d , lo que constituye un elemento rítmico:

\eta\acute{\nu} ὁ λόγος - ὁ λόγος \eta\acute{\nu} | \eta\acute{\nu} ὁ λόγος - οὗτος \eta\acute{\nu}

³ El carácter poético del Prólogo ha sido diversamente valorado. El presente análisis pone de manifiesto la rica variedad de elementos rítmicos con que está estructurado el texto. Parece el procedimiento más útil para que, a partir de la constatación de todos estos elementos, se pueda comprender mejor la condición poética del Prólogo y sus distintos niveles de intensidad rítmica.

⁴ E.A. ABBOT, *Johaninne Grammar*, Londres 1906, § 2395, se refiere a la tendencia de Jn a repetir el nombre donde el griego clásico preferiría el uso del pronombre. Cita, además de éste, otros ejemplos: 9,5 (*κόσμος*); 10,29 (*πατήρ*); 12,47 (*κόσμος*).

5. La coordinación es *aditiva*: al mismo sujeto (ὁ λόγος) se le van añadiendo nuevos predicados. Utilizando el recurso ordinario, se repite el último término de la proposición anterior para vincularlo a uno *nuevo*.

La tercera proposición (c: καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος) no recoge sin más el último término de la anterior (πρὸς τὸν θεόν, f). El término repetido (θεός), contrariamente a lo que sucede en los demás casos (c-d: ὁ λόγος - ὁ λόγος; d'-c': ὁ λόγος - οὗτος), ofrece con relación a su pareja dos cambios: de caso (acusativo → nominativo: θεόν → θεός ff'); de determinación (con artículo → sin artículo: τὸν θεόν → θεός). Tampoco el término final de la proposición, es nuevo (καὶ θεός ἦν ὁ λόγος), sino anafórico, iniciando así la inversión de la estructura simétrica:

ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν | καὶ θεός ἦν ὁ λόγος

La aportación de sentido que añade esta proposición (καὶ θεός ἦν ὁ λόγος), que repite los términos de la anterior, está indicada por el cambio morfemático y la determinación del término θεός. Este término repetido tiene un contenido semántico *común* en las dos proposiciones (es el mismo lexema), y un contenido semántico *diferenciado* que se expresa en los referidos cambios (morfemático y de determinación: τὸν θεόν → θεός. El contenido semántico común (*!divinidad!*) enlaza las dos partes de la estructura simétrica y constituye su centro; el contenido diferenciado, se refiere a la identificación del λόγος en la línea del *ser* y representa el clímax en la gradación ascendente de las coordinadas aditivas.

6. El asíndeton⁵ (οὗτος ἦν πρὸς τὸν θεόν) corta la serie de coordinadas y pone de relieve la peculiaridad funcional de la frase. Si se tiene en cuenta, además, que el término repetido está sustituido por el pronombre (d'-c': ὁ λόγος- οὗτος) y que el ritmo ternario de las tres proposiciones anteriores se torna en ésta cuaternario, se advierte la singularidad de esta proposición dentro de la estructura: en ella se encuentran todos los elementos de las anteriores, por lo que tiene el carácter de "total" de la suma realizada por las coordinadas aditivas. Se trata de una recapitulación conclusiva.

⁵ El asíndeton, según Quintiliano, es eficaz cuando se quiere dar a una expresión un énfasis particular (*Inst. Orat.* 9.3.50 [LCL]); aquí es particularmente eficaz por el efecto que produce la ruptura en la serie de coordinadas.

7. La "coda", que rebasa la estructura simétrica (*πρὸς τὸν θεόν, f''*) produciendo el ritmo cuaternario de la frase en contraste con el ritmo ternario de las anteriores, consigue el efecto de hacer concluir la segunda serie de la simetría como había concluido la primera (*f*) retomando los términos centrales de la estructura, que quedan así enfatizados.

8. Algunas observaciones conclusivas a propósito de la estructura:

La disposición de los elementos en la estructura no constituye un artificio superfluo, sino que, por el contrario, tiene una función significativa⁶. La estructura simétrica tiene un centro hacia el que ascienden, en el primer tramo, y, desde el que descienden, en el segundo, todos los elementos. Los elementos centrales (*f, f''*) quedan por lo mismo enfatizados, lo que se reitera con el retorno a los mismos en la coda final (*f''*).

Se observa, además, en la serie de coordinadas, una gradación de sentido: *existencia absoluta* del *λόγος* → *existencia relativa* a la divinidad → *identidad divina* del *λόγος* lo que determina una tensión climática que orienta la atención. La disposición estructural, jerarquiza los distintos elementos, y, conduce la atención del lector hacia el elemento que el texto quiere resaltar. El foco de atención semántico se encuentra en los elementos del centro de la estructura (*πρὸς τὸν θεόν - θεός*). De estos dos elementos, *θεός* (identidad divina del *λόγος* resaltada por la inversión del predicado con respecto al verbo), encabeza la última de las tres coordinadas y representa el climax de la estructura; es, en efecto, además, el *único* elemento de la estructura que no se repite.

La repetición, buscando combinaciones rítmicas, es, como toda redundancia semántica, un recurso nemotécnico y enfático. Entre todas las redundancias notadas, se ha destacado la del resumen conclusivo (1,2).

La unidad redaccional de Jn 1,1-2 se confirma si se comprueban los paralelismos existentes con las siguientes secuencias (1,3.4-5). Pero, entre

⁶ Johannes LOUW, "Discourse Analysis and the Greek New Testament", *BT* 24, 1973, 102: "The structure of a discourse is a vital turning point in determining its intentions. It is the hinge on which the communication turns; it is part and parcel of the semantics of the discourse. For in order to understand its meaning, one has to analyse the basis for selecting a particular structure".

tanto, veremos cómo el análisis estructural puede ofrecer elementos útiles para discernir entre las variantes que ofrece el texto.

B.- Uno de los problemas más debatidos del prólogo de Juan lo constituye la puntuación en 1,3-4 (antes o después de δ γέγονεν), y, por consiguiente, la división de la frases que afecta notablemente al sentido global del texto (πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν...).

1. La segunda proposición de esta secuencia unida a la primera de la siguiente (1,4a) presenta un texto de lectura ambigua. El sentido depende de la puntuación que se adopte: si después de οὐδὲ ἓν o después de δ γέγονεν (οὐδὲ ἓν? δ γέγονεν? ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν).

Las variantes que al respecto presenta la tradición manuscrita se pueden agrupar en cuatro clases:

a) Los mss que no tienen ninguna puntuación (οὐδὲ ἓν ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν)⁷.

b) Los que puntúan después de οὐδὲ ἓν, dejando a δ γέγονεν como sujeto de la frase siguiente (οὐδὲ ἓν. δ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν)⁸.

⁷ P⁶⁶ (que tiene οὐδὲν por οὐδὲ ἓν y omite ἐν), P⁷⁵ (en la lectura original), S (lectura original), A, B, Δ. Hay que notar que son, en conjunto, los testigos de mayor antigüedad.

⁸ BOISMARD, "Critique textuelle et citations patristiques", *RB* 57, 1950, 401-408, insiste en que la división después de δ γέγονεν fue introducida sólo en el s.IV debido a las polémicas antiarrianas, pero ya se encuentra en Adamantius (c 300), como demuestra cf. J. MEHLMANN, "A Note on John 1,3", *ExpT* 67, 1956, 340s. Las razones más comúnmente aducidas para tal puntuación se pueden ver en I. de la POTTERIE, "De interpunctione et interpretatione versuum Joh. 1, 3.4", *VD* 33, 1955, 193-208; id. *Exegesis Quarta Evangelii. Prologus Johannis*, Roma, 1983, pp. 60-66.

Según E. HAENCHEN, "Probleme des Johanneischen «Prologs»", *ZThK* 60, 1963, 319s, es posible que los gnósticos hayan influido en los Padres al dividir el texto poniendo la puntuación antes de δ γέγονεν. Los arrianos (cf. Ambrosio, *De fide*, III, 6,41; PL, 16,598) argüían de tal puntuación la condición de creatura del λόγος, refiriendo también a $\epsilon\lambda\upsilon\alpha\upsilon\tau\omega$ (entendido en sentido pasivo: "lo que fue hecho en él"). Numerosos padres adoptaron la puntuación y combatieron a gnósticos o arrianos en su mismo terreno dando al texto una interpretación distinta, según la cual δ γέγονεν ἐν αὐτῷ ha de entenderse de la encarnación: Ambrosio, *op. cit.*: "Ego non vereor legere 'quod factum est in eo, vita est... Caro est quae in Christo apparuit... Quod factum est ergo in ipso, vita est. Caro facta est in ipso, vita est...".

c) Los que puntúan después de δ *γέγονεν* haciendo de éste una cláusula relativa dependiente de *οὐδὲ ἔν* (*οὐδὲ ἔν δ γέγονεν. ἐν αὐτῷ ζωῆ ἦν*).

d) Los que puntúan después de *οὐδὲ ἔν* y de δ *γέγονεν*, aislando de esta manera el término incómodo, pero no aportando ninguna solución (*οὐδὲ ἔν. δ γέγονεν. ἐν αὐτῷ ζωῆ ἦν*).

2. No parece posible resolver la cuestión sólo por los datos externos, sobre todo tratándose de un caso de puntuación en que los testigos más antiguos no tienen ninguna.

Se adopta la puntuación c) (*οὐδὲ ἔν δ γέγονεν. ἐν αὐτῷ ζωῆ ἦν*) por criterios de contenido y de estilo. Una vez más creemos que las consideración de la estructura del texto ofrece elementos de juicio que inclina a favor de la opción que se ha hecho.

He aquí, en resumen, las razones a favor de la división propuesta⁹. Si la cláusula relativa δ *γέγονεν* fuese el sujeto de la frase que la sigue:

a) el *λόγος* dejaría abruptamente de ser el sujeto lógico de la entera sección, sustituido por "lo que existe" (δ *γέγονεν*).

b) como consecuencia de lo anterior, se hablaría, no de la vida contenida en el proyecto divino, sino de la vida creada, identificando lo creado (δ *γέγονεν*, que necesariamente es anafórico¹⁰ y se refiere a *πάντα*: todas y cada una de las cosas que existieron mediante la palabra) con "vida" (δ *γέγονεν... ζωῆ ἦν* 1,4).

c) se originarían incoherencias en el texto difíciles de explicar: *πάντα* designa la totalidad de la creación (por consiguiente también al hombre), δ *γέγονεν* es anafórico de *πάντα* (*πάντα δι αὐτοῦ ἐγένετο - δ γέγονεν...*); ahora bien, de δ *γέγονεν* se diría (en esta hipotética lectura) que era vida y que a su vez esa vida era la luz (1,4), de lo que habría de seguirse que la totalidad de la creación (*πάντα*, y por consiguiente, el hombre)

⁹ Para las dificultades que crea la división después de *οὐδὲ ἔν*, cf. BARRETT, *The Gospel according to St John*, Londres 1970, pp. 130s. y SCHNACKENBURG, *Das Johannesevangelium* I, Friburgo 1967, pp. 301ss.

¹⁰ Al menos que se postule un uso equívoco de *γέγονεν* lo que no resulta coherente con el uso sistemático de la repetición de términos. En todos los casos en que se utiliza este recurso el empleo de los términos es uncovo y progresivo.

era la vida y la luz, pero, por el contrario, se distingue al hombre de la luz al hacerlo destinatario de la misma (*ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων* 1,4b) y, en particular, se niega de Juan Bautista (*ἄνθρωπος* 1,6a) que sea la luz (1,8) puesto que sólo vino para dar testimonio de ella (1,7b.8b).

d) sería difícil, además, explicar el sentido de *ἐν αὐτῷ*; la preposición no parece instrumental, ya que para el sentido instrumental usa Jn *διὰ* (1,3.7.10.17); y, además, dado que emplea sistemáticamente como recurso estilístico la repetición de términos, no cabría esperar, precisamente en este caso, que los diversificase (*δι' αὐτοῦ / ἐν αὐτῷ*). Tampoco podría atribuirse a *ἐν* un sentido local ("lo que existió -creado por el *λόγος*- dentro de él era vida") dada la alteridad entre la palabra creadora y su efecto, en este supuesto "la vida" (*ὁ γέγονεν -δι' αὐτοῦ- ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν*)¹¹.

e) se usaría con sentido equívoco el término *φῶς* que en este verso se identifica con *ζωή* y, por tanto (en ese supuesto), con *ὁ γέγονεν* (lo creado), mientras que en 1,9 se identifica con *ὁ λόγος*.

A estas razones se suman las que se derivan de la estructura del texto.

a b c

a) *πάντα / δι' αὐτοῦ / ἐγένετο*

b' c' a' c''

b) *καὶ / χωρὶς αὐτοῦ / ἐγένετο / οὐδὲ ἔν / ὁ γέγονεν*

¹¹ Los que leen *ὁ γέγονεν* como parte de la oración interpretan diversamente el sentido de esta expresión. O bien toman como antecedente del pronombre *ἐν αὐτῷ* a *ὁ γέγονεν*, lo que plantea serias dificultades desde el punto de vista gramatical; o bien lo refieren a *ὁ λόγος* como sujeto principal de la sección. En este segundo caso caben dos interpretaciones: la primera atribuye a la preposición un sentido pasivo: indicaría el término de la acción expresada por el verbo *γένετον* ("lo que fue hecho *en él*" -término de la acción-), así los gnósticos y arrianos y numerosos padres (cf. not. 8); la segunda, concede valor instrumental a la preposición *ἐν*, como expresión del sujeto agente de la acción descrita por *γένετον* ("lo que fue hecho *por él*", cf. M.-E. BOISMARD-A. LAMOUILLE, *L'Évangile de Jean*, París 1977, p. 75). Otros, que dan también un valor activo a la expresión, excluyen, sin embargo, del verbo *γένετον* el sentido de creación y lo refieren sólo a la obra salvífica del Mesías ("lo que sucedió -o, tuvo lugar- *por él*", cf. M.-F. LACAN, "L'oeuvre du Verbe incarné", *RSR* 45, 1957, p. 78; D. MOLLAT, en el fasc. BJ³, 1973, 74; I. de la POTTERIE, *Exegesis Quarti Evangelii*, Roma 1983, p. 64).

1. La estructura está constituida por un paralelismo antitético. Los elementos antitéticos son: *a πάντα / a' οὐδὲ ἔν; b δι' αὐτοῦ / b' χωρὶς αὐτοῦ.*

2. Hay un elemento (*c y c': ἐγένετο*) que no tiene una correspondencia antitética sino que se repite tal cual en uno y otro miembro, *a y b*, del paralelo, y al que se vuelve anafóricamente en la "coda" final (*c'': γέγονεν*): es un elemento *dado* sobre el que rotan los antitéticos. Esto confirma que se parte del hecho de la creación para afirmar el papel del *λόγος* en la misma.

3. La añadidura de la "coda" con un elemento (*γέγονεν*) que remite a los elementos centrales de la estructura y, como consecuencia, el alargamiento del verso final en un ritmo tónico cuaternario (3/4) es un recurso que se ha encontrado en la secuencia anterior¹².

4. El hecho de anteponer el sujeto en el primer miembro *a* y de ponerlo en el segundo *b* (*πάντα/ἐγένετο; ἐγένετο/οὐδὲ ἔν*), tiene fuerza inclusiva y deja en los extremos los dos elementos antitéticos: máximo afirmado (*πάντα*); mínimo negado (*οὐδὲ ἔν*).

5. La "coda" (*c''*), que evidencia con la repetición, el elemento fijo de la estructura (*ἐγένετο - ἐγένετο - γέγονεν*) no constituye una mera repe-

¹² No parece convincente la escansión de este estico propuesta por J. IRIGOIN, "La composition rythmique du prologue de Jean (1,1-18)", *RB* 78, 1971, p. 503 (adopta el signo -, *larga*, para las sílabas *tónicas*, y, el signo ~, *breve*, para las *átonas*); después de escandir:

~ ~ - ~ - ~ - ~ ~ ~ ~ -
καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἔν

advierte, en nota al pie de página, lo siguiente: "On s'en tient à l'interprétation traditionnelle de l'accentuation... tout en pensant que *χωρὶς* est ici un véritable prépositif, donc atone, et que *οὐδὲ ἔν*, doublet expressif de *οὐδέν*, se distingue par un double accent, en dépit de la qualité proclitique de *οὐδὲ* (on aurait en quelque sorte *οὐδέ ἔν*)." Ahora bien según lo expuesto en la nota la escansión hubiera debido ser la siguiente:

~ ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ ~ ~ -
καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἔν

pero, puesto que reconoce el carácter prepositivo (para la definición de los *prae* y *postpositiva* cf. P.Maas, *Metrika Graeca*, Florencia, 1979, § 135) de *χωρὶς* y la calidad proclítica de *οὐδέ*, la escansión consecuente debería ser la siguiente:

~ ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ ~ ~ -
καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἔν

esto es, tres sílabas tónicas.

tición: el aspecto durativo del perf. señala el efecto permanente de la acción expresada por los aoristos precedentes, en su aspecto efectivo/complejivo. El efecto de la acción es contemporáneo al texto.

6. En cuanto al valor significativo de la disposición estructural se ha de notar lo siguiente: La antítesis es semánticamente redundante. Su función es enfatizadora.

Los elementos fijos de la estructura (sin correspondencia antitética), a los que se vuelve en la "coda" (*ἐγένετο - ἐγένετο - γέγονεν*) señalan que el punto de vista del texto es la creación como hecho que perdura, como hecho *dato*¹³. Y que el interés del texto consiste en determinar el papel del *λόγος* con respecto a ella. El texto no focaliza, por tanto, el hecho de la creación en sí mismo, sino, más bien, el papel que correspondió tener al *λόγος* en ella.

C.- La estructura de 1,4-5 (*ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων, καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτοὺς οὐ κατέλαβεν*) por otra parte, en correspondencia con la anterior, inclina, según nuestra opinión, a favor de la puntuación propuesta.

Se suele señalar que, atendiendo al recurso de la repetición de términos, según el cual un elemento de la frase anterior se repite en la siguiente, *ὁ γέγονεν* habría de encabezar esta frase. Pero, además de las razones enumeradas arriba que se oponen a la vinculación de dicha expresión a esta frase, hay que observar: 1) que, en esta sección, la concatenación de los términos se realiza siempre mediante la coordinación y que, si se

¹³ Esta superposición de planos temporales delata que, si bien el movimiento del texto va desde el pasado hacia el presente, el punto de observación es el presente. La retrosección histórica se realiza sin abandonar la experiencia donde está instalado y desde ella se hace la memoria del pasado. Eso no quiere decir que esta memoria anule el sentido de la progresión del tiempo, y ofrezca una visión plana de la historia, al contrario, esta progresión se percibe como significativa. No parece acertada la apreciación de aquéllos que afirman que el verdadero sujeto del Prólogo es Jesucristo y el Logos es predicado, para concluir negando que la disposición del Prólogo sea cronológica, cf., entre otros, H. RIDDERBOS, «The structure and scope of the prologue to the Gospel of John», *NT* 8, 1966, 180-201. Tampoco parece acertada, sin embargo, la contraposición que hace X. LÉON-DUFOUR, *Lecture de l'évangile selon Jean*, I, París 1987, p. 50, entre perspectiva del autor y perspectiva del texto para concluir que en la perspectiva del texto el Logos *se hace* Jesús, mientras que en la del autor el Logos *es* Jesús: la correlación de los dos aspectos (llegar a ser y ser) se encuentra en el texto y constituye su trama.

empleara ese recurso, habría que esperar *καὶ ὁ γέγονεν...*, lo que no sucede; 2) que, en los otros casos, la repetición se hace con sentido unívoco, es decir, el término se repite con el mismo sentido que en el miembro anterior; ahora bien, si se vinculase *ὁ γέγονεν* a la frase siguiente, no podría ser totalmente unívoco con *πάντα* (objeto de *ἐγένετο* de la frase anterior), por las razones arriba expuestas¹⁴.

Las variantes textuales se centran en la forma verbal. Algunos mss. leen la forma propuesta, el imperf. *ἦν*; otros, el presente *ἐστίν*; otros, en fin, suprimen el verbo.

La lectura propuesta (*ἦν*) goza, con mucho, del apoyo más numeroso y cualificado de los mss.; su sustitución por el presente *ἐστίν* hay que interpretarla, sin duda, como un intento de armonizar la discontinuidad de los planos temporales que se produce al leer *ὁ γέγονεν* (aspecto durativo del efecto de la acción *hasta el presente*) como parte integrante de la oración siguiente cuya forma verbal es *ἦν* (aspecto durativo en el *pasado*): *ὁ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν*. Es lógico que los que optan por esta lectura tiendan a resolver la dificultad introduciendo el presente en lugar del imperfecto. Esta constatación constituye una prueba adicional a favor de la interpretación del texto que puntúa después de *ὁ γέγονεν*.

- a ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν,
 b καὶ ἡ ζωὴ ἦν το φῶς τῶν ἀνθρώπων.
 c καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει,
 d καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν.

1. La estructura está integrada por cuatro miembros coordinados entre sí.

2. Las proposiciones están concatenadas por la repetición de términos como en 1,1-2, aunque sin la disposición simétrica encontrada allí:

¹⁴ La propuesta de LOISY, *Le quatrième Évangile, ad. loc.*, de considerar *ὁ γέγονεν* como *casus pendens* y referir al mismo *ἐν αὐτῷ* ("lo que fue hecho, en ello, había vida"), o la solución de la BJ, que supone un sujeto elíptico (*ὁ λόγος*) y deja a *ζωή* como predicado ("De tout être il était la vie"; cf. H. van den BUSSCHE, *Jean*, Brujas 1967, p. 81s: "En ce qui est devenu, Lui était la Vie"), es excesivamente violenta, si no imposible, desde el punto de vista gramatical. Por otra parte, en ningún caso se justifica una traducción con artículo ("la vida") cuando el griego no lo tiene.

ζωή... καὶ ζωὴ| τὸ φῶς... καὶ τὸ φῶς| ἐν τῇ σκοτίᾳ... καὶ ἡ
σκοτία|αὐτὸ

La combinación resultante es de tres parejas de términos, con la única repetición, al final (a través del pronombre), de los términos de la pareja central: *φῶς... φῶς| αὐτὸ*. Este hecho es parangonable con lo observado a propósito de los términos centrales de las secuencias precedentes: *θεόν... θεός| θεόν* (1,1-2); *ἐγένετο... ἐγένετο| γέγονεν* (1,3).

3. La concatenación tiene carácter *progresivo*. Cada frase añade un elemento nuevo, como en 1,1. No se da, contrariamente a lo que sucede en las dos secuencias anteriores de estructuras binarias (1,1-2 simétrica; 1,3 paralelo antitético), una segunda parte de retorno reiterativo. Allí los elementos focalizados estaban en el centro de la estructura; aquí el carácter progresivo orienta la atención hacia el final de la secuencia.

4. Los términos repetidos no se encuentran contiguos en el texto (como era el caso de la primera secuencia, cf. supra 1,1-2), ya que, en la disposición de los términos, se sigue rígidamente el orden sujeto-predicado (contrariamente a lo que sucede en 1,1-2).

ζωὴ ἦν| καὶ ἡ ζωὴ ἦν| τὸ φῶς φαίνει| καὶ ἡ σκοτία οὐ κατέλαβεν

5. En la estructura se distinguen dos partes. La primera está constituida por las dos primeras proposiciones que tienen en común la repetición de la forma del imperfecto, *ἦν*, con el mismo sujeto en ambos casos (*ζωὴ ἦν| καὶ ἡ ζωὴ ἦν*). La coordinación que las une es *aditiva*. Las dos proposiciones forman un *paralelismo sintético*.

La segunda parte está constituida por las dos últimas proposiciones que, a diferencia de las dos anteriores, tienen como predicado dos actividades: *φαίνει| οὐ κατέλαβεν*. La coordinación, también a diferencia de la anterior, es *adversativa* y une las dos proposiciones en un *paralelismo antitético* en que cada elemento de cada miembro encuentra su opuesto en el otro:

*καὶ τὸ φῶς| ἐν τῇ σκοτίᾳ |φαίνει
καὶ ἡ σκοτία| αὐτὸ (τὸ φῶς)| οὐ κατέλαβεν.*

6. Entre los dos paralelismos hay correlaciones significativas, desde el punto de vista semántico, que conviene señalar:

- 2 οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν.
- 3 πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο,
καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν ὃ γέγονεν.
- 4 ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν,
καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων.
- 5 καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει,
καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν.

1. La sección está constituida por tres secuencias (1,1-2; 1,3; 1,4-5) de 4 / 2 / 4 versos respectivamente.

2. El ritmo tónico por estrofas es el siguiente:

3- 3- 3- 4./ 3- 4./ 3- 4-,3- 3

3. La delimitación de las estrofas está perfectamente establecida por las peculiaridades de: a) estructura; b) estilo; c) contenido.

La estructura simétrica de la primera secuencia (1,1-2) delimita su extensión; la función del último estico es la de recapitulación. El peculiar uso de la repetición de términos (haciendo contiguos los términos repetidos) es también una característica suya. Se refiere a la existencia del *λόγος* antes de la creación, su relación con Dios y su identidad.

La segunda secuencia (1,3) está bien delimitada en su estructura, constituida por un paralelismo antitético y una "coda" conclusiva. Con relación a la anterior se observa un cambio en el uso de la repetición de términos (no quedan contiguos), y el sentido de la coordinación que en la primera secuencia es *aditiva*, es en ésta *consecutiva*. Es característico de esta secuencia el uso de los aoristos y del perfecto del verbo *γίνομαι*, en contraposición al imperfecto de *εἶναι*, única forma verbal usada en la primera. La segunda secuencia trata de la mediación del *λόγος* en toda la obra creadora.

La tercera secuencia (1,4-5) tiene una estructura basada en dos paralelos coordinados entre sí por la conjunción *καί* y concatenados por la repetición de términos; ésta se emplea, sin embargo, de modo diferente a como se hace en 1,1-2 y 1,3: no contigüidad y orden rígido sujeto-predi-

cado. El contenido de esta secuencia trata de la vida-luz en el *λόγος*, de sus destinatarios (los hombres) y de su oponente (la tiniebla).

4. Las tres secuencias forman, sin embargo, una unidad que se pone de manifiesto por las características comunes y su interrelación:

Las tres tienen en común el mismo sujeto principal (*ὁ λόγος*), la construcción paratáctica¹⁵, y el recurso estilístico de la repetición de términos, aunque empleado de forma diversa en cada una de ellas. También contienen en la conclusión un elemento que enlaza con el elemento central de cada estructura:

- 1ª τὸν θεόν - θεός/ τὸν θεόν
- 2ª ἐγένετο - ἐγένετο/ γέγονεν
- 3ª τὸ φῶς - τὸ φῶς/ αὐτὸ

La tendencia a volver al centro de la estructura se observa también en la sección en su conjunto, donde el último estico (1,5) remite por sus características de contenido y estilo a la secuencia 1,3.

5. Además de lo dicho, la primera secuencia tiene en común con la tercera:

- el número de cuatro versos cada secuencia
- el comienzo con la proposición con un dativo determinado por la preposición *ἐν*
- y la gradación en el sentido de los imperfectos de *εἶναι*: *existencia* ➔ *identificación*
- la concatenación de las frases mediante la repetición de términos y la coordinación.

¹⁵ Aunque, tomados cada uno aisladamente, no presentan anomalías desde el punto de vista de la sintaxis griega, la concentración de usos de esta conjunción que se da en el Prólogo y, más concretamente, en determinadas secuencias del mismo, invita a pensar en el "color" semítico del texto. Una discusión sobre este tema se puede encontrar en M. BLACK, *An Aramaic Approach to the Gospel and Acts*, Oxford 1967³, pp. 61s. No es necesario, sin embargo, según nuestro entender, recurrir a la hipótesis de un texto arameo o hebreo subyacente del que el actual fuera la reproducción en griego; bastaría pensar en la "mentalidad" del autor habituado al lenguaje veterotestamentario y familiarizado con sus temas y recursos literarios, en especial, por lo que al Prólogo concierne, con la reflexión sobre la sabiduría primordial y sus estereotipos literarios.

1,1-2: El *λόγος*. Antes de la creación: en relación con Dios, su existencia, presencia e identidad.

1,3: El *λόγος*. En la creación: su actividad creadora.

1,4-5: El *λόγος*. Después de la creación: en relación con la humanidad, la vida que está en él.

- primera parte (1,4): con respecto al hombre (en correspondencia con la relación del *λόγος* con Dios en 1,1-2).

- segunda parte (1,5): con respecto al poder destructor de la tiniebla-muerte (oponente de hecho del poder creador descrito en 1,3).

E.- En resumen, la determinación de la estructura literaria pone de relieve la organización de los distintos elementos dentro y en función del conjunto, y, por ende, se muestra capaz de arrojar luz sobre aquellos elementos dudosos en las variantes textuales, al mismo tiempo que suministra elementos de juicio a la hora de determinar la historia redaccional del texto. En nuestro caso concreto el análisis estructural nos parece aconsejar cautela en cuanto a la admisión de distintas manos en la redacción de 1,1-2, y, el mismo procedimiento parece también aconsejar la división de la frase después de *ὁ γέγονεν* en 1,3. Parece evidente que, junto a los otros criterios, la determinación de la estructura es un criterio imprescindible a la hora de fijar el texto.